

FilmoTeca
de Catalunya

Korramina



EL CINE

Número V, extraordinario
de MÚSICA POPULAR
PRECIO: 1 peseta

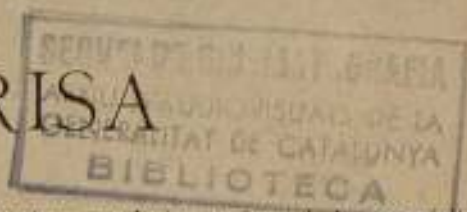




Música Popular

NÚMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO A FORNARINA Y SU REPERTORIO

POR UNA SONRISA



*H*ace próximamente un año que, en el mundo de la frivolidad, se produjo una inesperada tragedia con la muerte de Fornarina.

Todas las publicaciones españolas, lo mismo diarios que revistas, dedicaron al malogrado fin de la envidiable artista extensas informaciones acerca del suceso.

La figura interesante de aquella mujer seductora, adquirió ese relieve de simpatía que da la Intrusa cuando siega la flor de una existencia joven.

Al desaparecer del mundo y cerrar sus ojos para siempre, Fornarina misteriosa y alada, dejó a su mundo de admiradores y admiradoras con la triste mueca de un dolor irremediable. Las plumas de oro de los más brillantes estilistas construyeron verdaderos monumentos literarios que perpetuarán el alma de aquella joya del arte frívolo; y tantas veces como se lean tan magistrales concepciones, parecerá como si la incomparable y seductora rubia aparezca ante nosotros perfumada y gentil, sonriente, sublime...

El voluminoso libro de un notable escritor, con el título de «Fornarina», quedará seguramente como obra de valor inestimable por su pulcra documentación interesante y por las bellezas de su elegante prosa.

Todos los maestros acudieron a cincelar el retrato de Fornarina con sus más bellas canciones. Todo se ha dicho ya de aquella figurina espiritual que cautivó, como mujer alguna lo había hecho, a los públicos de Europa.

Sin embargo, nosotros, modestos amigos de la exquisita artista, nos atrevemos hoy a poner un epílogo a la obra de los maestros, engarzando en este recuerdo la más completa serie de las obras que la hicieron célebre.

No nos guía otro afán que el de ofrecer la obra artística de Fornarina de manera que llegue a todas partes.

MÚSICA POPULAR, que consagra cada número a una personalidad del arte lírico digna de este homenaje, rinde con gusto este deber de pleitesía a Fornarina, dedicándole su primer extraordinario.

Nadie que tenga la más ligera noción de este género de publicaciones podrá atribuir nuestro propósito a otros fines que no sean ajenos a toda idea de lucro y menos en las inconcebibles circunstancias actuales.

No hemos aspirado a otra cosa que a hacer unas páginas dignas de una sonrisa de Fornarina...

Al ver entre máquinas este número nos asaltó la inmodesta pretensión de haberlo conseguido.

Y sin querer recordamos aquella distinción—exclusiva en Fornarina—con que se apresuraba a ofrecer el testimonio de su exquisito reconocimiento a todo periodista desconocido que la elogiaba desinteresadamente. ¿Verdad que es esto raro?



Lucas Argiles

LAS PRINCESAS DEL ARTE

FORNARINA POR ALVARO RETANA

Si ha hablado tanto y tan mal de las mujeres de teatro, y gozan, generalmente, de una aureola tan poco favorable, que es casi peligroso escribir el elogio de una de ellas. Y, sin embargo, entre las princesas del arte — tan calumniadas y tan injustamente perseguidas — las hay merecedoras de nuestra admiración, nuestro cariño y nuestra benevolencia.

La imparcialidad nos obliga a guardar sólo amables recuerdos de la más rubia y seductora de las *divettes* españolas, de Su Alteza Fornarina, muerta hace justamente un año, en plena apoteosis de juventud y de belleza, y cuando el triunfo acariciaba con sus alas invisibles su perfumada cabellera.

Esta mujer de maravilla, que la Pálida ha arrebatado a un público numeroso e idólatra, fué en los comienzos de su vida, modesta lavandera; pero en su cabecita de chulilla madrileña anidaron en seguida el arte y la ambición. Por su belleza espléndida y sus líneas magníficas, Fornarina, en Roma, hubiera compartido el trono con Adriano; aquí únicamente le valieron para conseguir un puesto de corista en la Zarzuela, retribuido con seis reales diarios, después de haber cruzado por una senda que no era de rosas ciertamente. Mas ¿para qué evocar su adolescencia, que, como dice muy bien el exquisito Fernando Periquet, en su primorosa biografía de Consuelo, sólo proporcionaría al lector inexplicable desencanto y desvanecería el aroma encantador que envuelve el nombre de la áurea Fornarina? Demos por comenzada la existencia de la gentil artista, en Abril de 1902, con su debut en el Teatro Japonés, de la corte, situado en la calle de Alcalá, número 16, del que por entonces era empresario el hoy popular agente Manuel de Izarduy.

Fornarina se presentó en una revista cómico-lírica, titulada *El Pachá Bumbum*, percibiendo como sueldo tres pesetas diarias, y fué tan grande el éxito que obtuvo su gloriosa juventud y su fragante hermosura, que los elogios de la prensa a la nueva artista llenaron durante muchas noches el desaparecido teatrillo. Entonces Fornarina — que adoptó este lindo nombre aconsejada por el ilustre periodista don Javier Betegón — pasó angustias opresoras, y a pesar de su brillante presentación, como reina de la belleza, en un baile de máscaras del Real — ataviada a la moda de Oriente y sentada en artístico palanquín, — Su Alteza sufrió hambres crueles y privaciones sin cuento, que no defataban el rostro sonriente. Tal vez porque la luz del Éxito ahuyentaba las nebulras de la miseria.

En la primavera de 1903 — después de un invierno de dura prueba — Fornarina fué contratada para un teatro de Barcelona, donde fué acogida por el público de la ciudad condal con ver-

dadero agrado y simpatía. Aquellos aplausos la alentaron a proseguir en su carrera a la conquista de la celebridad, sin dejarse entretener por los galanes que de continuo la asediaban, deslumbrados por su fina hermosura aureolada con el oro de su rizada cabellera.

Pero a su vuelta a Madrid, Fornarina debutó en Romea, donde también Chelito, la montísima Chelito, triunfaba por su adorable ingenuidad y su carita de muñeca, y aquel año, en aquel teatro, conoció al hombre que influyó decisivamente en su existencia. Era un notable y joven periodista, con aspecto de mosquetero, que hoy disfruta de gran notoriedad y una envidiable posición, conseguida a costa de sus propios esfuerzos. Este escritor, que ha sido el único amor de Fornarina, el único hombre por quien ella ha sonreído feliz, por quien ha llorado de celos y por quien ha vibrado con toda la intensidad de su juventud y de su temperamento femenino, fué quien realizó la metamorfosis de Fornarina, y quien con sus soñadoras palabras y desinteresados consejos le señaló el camino del triunfo. Ella sintióse fuertemente atraída por aquel mozo moreno, que tan certeramente sabía elegirle repertorio, indicarle actitudes, elegirle contratos y refinar su educación. Y el idilio adquirió caracteres de folletín. Fornarina y el escritor fueron protagonistas de una amena e indiscutible novela por entregas, que pudiéramos llamar *El amor en el teatro o La lucha por la vida*, en la cual cabría intercalar capítulos pertenecientes a otras existencias. Pero invariablemente el *lerin-motif* del libro era la pasión arrebatada y arrebatadora de la *divette* por el mosquetero, y del mosquetero por la *divette*. Precisamente el periodista aludido fué quien le proporcionó el primer contrato para el extranjero, y en Febrero de 1905 se presentó en el Coliseo dos Recreios, de Lisboa, y fué para ella la noche del debut, noche inolvidable de emoción, pues que saboreó la primera ovación «seria» de su vida.

A raíz de aquel contrato, Fornarina cumplió otros en teatros de importancia de Portugal y de España, y su gran obsesión era pulimentarse y «llegar».

¡Llegar! ¡Ser aplaudida por el público, conseguir una fortuna! ¡Lograr evadirse a una vida de miseria y privaciones y obtener una tranquilidad compartida con el hombre adorado! Durante algunos años, Fornarina luchó encarnizadamente, acompañada de su fiel amiga Nati, inseparable ayuda en los momentos de cansancio o desaliento, y siempre sin olvidarse de su arrogante mosquetero. La pasión tuvo diversas alternativas que a ella no la hicieron desmayar en su lucha por el ideal. Proporcionábanla,



al, momentos de fatiga y desconfianza; pero en seguida se rehiciera y tornaba al combate, fieramente decidida a conseguir la realización de sus ideales.

Fornarina paseó triunfalmente por los music-halls de Europa su arte y su belleza, y en cada uno de sus viajes aprendía algo nuevo, refinaba su sensibilidad y se autoeducaba. Adquirió el secreto de vestirse con chic inconfundible, adoptó ademanes de gran señora, aprendió a hablar en italiano y en francés, leyó a los mejores poetas y novelistas nacionales y extranjeros y perfeccionó su dicción escénica de tal suerte que ninguna artista la superó en gracia, picardía y delicadeza. La lavandera habíase transformado en pocos años en una criatura espiritual y deliciosamente aristocrática, muy llena de un encanto femenino que cautivaba al hombre más indiferente.

Sus triunfos como mujer eran tan importantes como los que obtenía de artista; pero si bien es cierto que ella flirteó con pretendientes de alta alcurnia, millonarios generosos y poetas sentimentales, no lo es menos que guardaba en lo más íntimo de su ser el recuerdo imborrable del mosquetero adorado.

—Es mi pasión única— solía ella decir— la de toda mi vida. ¡Él! ¡Ha sido tan bueno para mí! Algunas veces me ha dado disgustos; pero váyanse por los que yo le he dado a él. ¡Siempre hemos acabado perdonándonos los dos! ¡Él fué mi guía y quien fijó mi vida! ¡A él se lo debo todo! ¡Todo a él!...

El 4 de Mayo de 1910, completamente purificada de sus actuaciones en el Japonés, Romea, Actualidades y en el Kursaal, suavizada y pulida por sus *tournées* por el extranjero, Fornarina debutó en el teatro de la Comedia, de Madrid. Regresaba de Francia totalmente distinta; más rubia, más fornecida y más señorial que se fué. Reaparecía sin una sola joya, modelada por un traje de prudente escote, y sus canciones ya no tenían nada de libertinas. Al verla tan flexible, arrulladora, bellísima y risueña ofreciendo sus claveles, el público la dispensó una acogida delirante. Y en los días que duró su actuación en la Comedia, todas las damas de la alta sociedad fueron a deleitarse contemplando el arte y la belleza de Su Alteza Fornarina, primor de gracia y espejo de distinción.

En años posteriores, Fornarina se presentó, al llegar la primavera, en teatros de la importancia de Apolo y Eslava, donde recogió, invariablemente, el sincero homenaje del Madrid de buen gusto, que había declarado su artista predilecta a aquella figulina de oro y nácar, que, a costa de

grandísimos esfuerzos y sacrificios, había logrado elevarse, del arroyo en que nació, al trono del arte y de la fama. De las orillas del río Manzanares, la ambiciosa lavandera había subido a los mejores escenarios del mundo. Aquellas canzoncitas frívolas y graciosas— hechas por su querido mosquetero—, que ella animaba con el hechizo de su sonrisa pintada y la luz de sus ojos reidores, le concedieron un prestigio que la distanciaba de sus compañeras...

¡Oh, asombro de los asombros! Acaso por pri-

mera vez en la historia del teatro, una muchacha de condición humilde, a costa de energía y perseverancia, se había transformado en una mujer superior, de original espíritu y exquisitas maneras, que dominaba correctamente tres idiomas, sabía de memoria versos de Víctor Hugo, de Lamartine, de Rubén Darío y de Cristóbal de Castro, y, contra lo común en las mujeres ilustradas, no era petulante ni aburrida. ¡Cuántos literatos contemporáneos carecen del *sprit* y la cultura de la que fué en su juventud modesta lavandera!... Pero un día, en Leipzig, la encumbrada estrella a quien habían rendido vasallaje príncipes de la sangre y del dinero, tuvo el capricho de consultar a una adivinadora, y ésta, después de examinar las líneas de la mano de la genial artista, predijo:

—Llegará usted a ser rica; pero no disfrutará de su fortuna, porque morirá usted joven.

Este cruel horóscopo la obsesionaba, y todo su empeño era abandonar el teatro y vivir cómodamente en un hotelito de Madrid, disfrutando de aquellas riquezas obtenidas en unos cuantos años de contratos fabulosos.

—¡Ya soy algo burguesa!— solía decir a sus amigos aquella deliciosa madrileña, suave y mimosa como una gata, y toda ella harmónica como una de las figulinas inmortalizadas en los frisos de Pompeya. —¡Quiero acabar como la Camargo, haciendo vida de recoleta!...

El año 1915 era el último que pensaba trabajar; para 1916 tenía pensado convertirse en una burguesita, delicada exclusivamente a vivir de sus recuerdos.

Pero la gran Demoledora, que nos deja soñar con glorias y riquezas y asiste fría-

mente al esplendor de las más encantadoras criaturas, saliendo bruscamente de su negra guarida, segó en flor la existencia de la inteligente artista, que nació justamente en el mes de las rosas y ha tenido una vida tan efímera como las rosas tienen.

El mismo día de sentirse realmente vencida por la enfermedad—Abril del año pasado—, Fornarina estuvo en el Banco de España, acompañada de su hermana Petrita. Ya de regreso, dijo a su amiga inseparable Nati, con honda preocupación:

—Vengo muy asustada, porque al salir del Banco he visto en un coche a una dama vestida de blanco que me ha mirado muy fijamente.

—Bueno, ¿y qué?— preguntó su amiga.

—¿No te vas a reír?

—No, mujer. ¿Qué pasa?

—Pues yo estoy segurísima de que aquella mujer vestida de blanco... ¡era la Muerte!...

Por la noche, Consuelo, que a la sazón trabajaba en Apolo, tuvo que guardar cama, y hasta la fecha de su muerte sólo Dios sabe los momentos de dolor y de angustia, de esperanza y de coquetería que vivió aquella privilegiada criatura. Los más opuestos sentimientos reinaron en su espíritu, y tan pronto bromeaba respecto a su enfermedad como desvariaba creyendo su fin inminente. Preguntaba por el Nati o manifestaba hallarse alegre





lejos de él. Hablaba de reaparecer prontamente o de emprender un largo viaje. Recibía visitas de gentes ociosas y de amigos selectos, o hacía propósitos de no admitir a nadie. Y todo esto alternado con un constante horror a la temida operación quirúrgica que los médicos exigían como medio de salvar aquel organismo herido por una existencia accidentada en la juventud. Pero al fin el criterio general, favorable a la operación, se impuso, y la áurea

Fornarina, después de haber hecho testamento, entregó su admirable cuerpo a la Ciencia. Pero la Ciencia fue imponente para reparar el mal que la orgía, la miseria o tal vez la naturaleza de la enferma habían ocasionado y el 23 de julio de 1915 sucumbió Su Alteza, causando con su muerte un verdadero duelo en toda España y singularmente en la corte, donde Fornarina era venerada por toda clase de artistas y de público.

A la hora de su muerte, después de recibir los Santos Sacramentos, ella aguardó a la Fria besando con fervor un crucifijo y unas medallas que puesteron entre sus manos extenuadas; y cuando el último fulgor de sus miradas se apagó, conforme sus deseos fue coloreada por Nati como si fuera a salir a escena y vestida con el hábito de la Soledad. ¿No ha sido éste, sin duda, el más bello rasgo de su vida? Por él nos ha manifestado que no todas las mujeres de teatro son criaturas abominables de espanto y destrucción. La Fe, que es el mejor galardón de una mujer, no había huido de su pecho a pesar de su vida de vértigo y locura, y siquiera por esto merece que todos tengamos un recuerdo para su corazón de artista y una plegaria para su alma.

Pero aquella flor de maravilla que tantos amigos y admiradores contaba, de la cual dijo el ilustre poeta Antonio Zozaya que *conoció todas las miserias y todas las prosas... de los hombres, y supo extender encima un vapor azulado y espolvorear sobre ellas el polen de oro temblador de las mariposas* y que significaba el pueblo aspirando a más espacio estético; aquella excepcional princesa del arte, a quien Fernando Periquet, el exquisito literato, ha consagrado un libro interesantísimo que todas las artistas españolas debían conservar como un breviario, yació toda



pálida y risueña en la abrumadora soledad de la capilla ardiente del Sanatorio del Rosario, en que falleció sin más compañía que la de su familia y la simpática Nati...

Durante algunos años, cuando la Primavera inunde de colores los jardines, suspiraremos con melancolía al acordarnos de su bellísima Embajadora. La evocación de su silueta será un ascua sobre nuestro corazón, y el eco de su voz resonará en nuestros oídos colmándonos de inquietud. Porque de esta muñeca primorosa que diez años nos embriagó con su arte, su hermosura, su alegría y su talento, sólo nos queda ya el recuerdo. La rubia fragilidad tan soñadora como antojadiza, y tan atrayente como peligrosa, duerme el eterno sueño—justamente en el mismo lugar que otras dos gracias de Madrid, bellas, gentiles y famosas, la goyesca Duquesa de Alba y la traviesa Pepita Tudó—en una caja horrible donde muy pronto los gusanos de la irreparable celebrarán festín devorador y silencioso...

¡Fornarina!... ¡Fornarina!... ¡Hasta su nombre era dulce y cadencioso como un tintineo de perlas!



Alvaro Retana



EL POLICHINELA

Letra de J. J. CADENAS

Música de VALVERDE y TORREGROSA



II
Tengo un viejo verde
que le traigo irito,
y para que salte
tiro del hilito.
Yo tiro sin duelo,
el me grita más:

cuan-to más me tiras
más gusto me das.

Al refón

III
Hay un señorito
de esos calaveras

de esos que se pintan
lunares y cejas,
que al verme en la calle
ir con seis o más
siempre dice ¡ay hija!
que asediada estás.

Al refón

PIANO.

En - tre los pa -
sa - nos y los mi - li - ta - res me sa - len a día - rio no - vlos a mi -
lla - res co - mo mo - ni - go - les vie - nen tras de
mi y a to - dos les ha - go que bai - len a - sí Ca - ta, ca - ta.
pum ca - ta - pum can - de - la ar - za pa - a rri - ba po - li - chi - ne - la ca - ta, ca - ta - pum ca - ta - pum bum - bum
como los mu - ñe - cos en el pío, pío, pío.



EL PRIMO

Letra de
J. J. CADENAS

11

Quando sale el sol, con él salgo,
y en su brazo el mío dejo descansar,
y por ver si él me dice algo,
no lo dejo en todo el tiempo de mirar.

Si salto un arroyo
y me tengo así que coger,
dulce en él me apoyo,
procurando que algo pueda ver.

Pero ni por casualidad
puedo vencer su cortedad.

(Estróbilo)

¡Ay, primo del alma,
no sueltas, por Dios, mi brazo?
¡Ay, primo del alma,
que yo también adelgazo!

(Recitado)

Me siento desfallecer,
primo, estoy para caer.

(Cantado)

¡Ay primo! ¡Ay primo,
me calgo si no me arrimo!

ALLEGRO
MODERATO

Ten go un primo que es proxi- cia no gua po jo veni to de mi su na- dad y en su ra se pa so el ve-
ra no y me ri o de su cor te dad al po bre le mi ro y no se por lo que po drá aer que al
ver le sus pi ro por que no ha na mat em la que cer y des de que yo lle ga ca lí no se se pa ra ya de
mi Ay pri mo del al ma ven y co je tea mi bra zo ay pri mo del al ma que
yo tam bien a del ga zo (Habla do) Yo le ha go muy Buena cara pero como si can ta ra Ay pri mo ay
pri mo es toy en fer ma de mi mo

FIN Cuando
Al %

LUNA PARK

Letra de J. J. CADENAS

Música de J. VALVERDE

II

Hay un tío vivo que tiene
por asiento una sartén
que va dando volteretas
y porrazos por doquier.
Cuando en la sartén se melen
dos mujeres a la vez

salen luego hechas tortillas
como pueden suponer.

Al refrán

III

Pero la montaña rusa
es la mejor distracción

pues en las curvas las chicas
se agarran que es un primor,
y hay a veces mil disputas
porque los hombres están
dos horas en la montaña
y no se quieren bajar.

Al refrán



PIANO.

VOZ

De todas las dis-trac-cio-nes que en Pa-ris po-dreis ha-llar la me-jor sin du-da al-

-gu-na os la o-fre-ce el Lu-na Park. Hay u-na mon-ta-ña ru-sa y hay un la-go co-to-

-sal-to-do lle-no de co-cot-les por si te quie-res ti-rar

Bús-ca-me lue-go en el Lu-na Park a-llí nos po-

-dre-mos en-con-trar y en las a-pre-tu-ras cuan-do

to-do que-deas cu-ras bús-ca-me lue-go en el Lu-na Park

FIN D.C



Diávolo Francés

Letra de L. LELIÈVRE ET BRIOLLET

Música de B. SCOTT-PAANS

II



Para el juego bien ejecutar
debe ser jugar de dos en dos
porque así será
siempre mejor combinación.

De la V. a la rueda un poquitín
hacia donde la pareja esté
tira Vd. la rueda
luego se la tira a usted



VALS.

De los juegos q' hoy en mo- da es. tán es el Diá- vo- lo el más se- ñe- tor por- que en to- dos par- tes ha- ce el

Diá- vo- lo fu- ror Por las ma- ña- ni- tas en Pa- rís hoy los no- vios se ha- cen el a- mor

ti- ran- do se el chis- me cuantas más ve- ces me- jor Es un jue- go sen-

sa- cio na- l Diá- vo- lo Diá- vo- lo e- le- gan- te y o-

gi- na- l qui- pue- de ve- nir- lo a ver

Al

El ojo de cristal

Letra de J. J. CADENAS :: Música de P. LINCKE y VALVERDE



II

Quando se fué a dormir, con mucha precaución,
en un vaso con agua el ojo colocó;
más, luego, al despertar, el vaso equivocó,
y a tientas, con el agua, el ojo se tragó.

Refrán 2.º

Como es de suponer, el ojo de cristal
tranquilo recorrió su curso natural,
y don Marcial creyó que el mal era ocular,
y al fin a ver se decidió a un oculista sin tardar.

III

Le registró el doctor, y sin titubear
creyó que era un fenómeno sensacional;
pero, en vez de operar, le dijo:—No, señor,
usted debe exhibirse en un music-hall...

Refrán 3.º

Con monóculo chic, que le estará muy bien,
si usted se exhibe así, ya me lo dirá usted.
Tendrá usted un fortunón y la celebridad,
pues no ha nacido nadie aún que tenga ese ojo de cristal

ALLEGRO

Voz

Lu-char-do don Mar-cial cien gol-pes re-ci-bió pe-ro u-no fue fa-

-tal pues fue-to le de-jo y pa-ra pre-su-mir el po-bre don Mar-cial com-

de cris-tal.

-pro-un-di-a en Pa-ris un o-jo

Voz

Con un mo-nó-cu-

-lo pa-ra di-si-mu-lar e-cha-ba el o-jo a to-das al pa-

-sar y a-le-gre el in-fe-liz pen-sa-ba quien di-ra al ver mis pec-to se-duc-

-tor que ten-go un o-jo de cris-tal



Cuando voy a Provincias

Letra de A. RETANA

Música de GASPAR AQUINO

II

Cuando salgo a las tablas,
adviento, sin tardar,
que los viejos abundan,
y los casados, más;
aunque apenas hay pollos,
la bulla es colosal,
pues calvos y no calvos
no se cansan de mirar;



se acaba la función,
se marchan a dormir
y dicen, entre sueños,
pensando siempre en mí
— Es muy monina,
la llaman Fornarina;
tiene gracia y sabe bien mover;
si yo fuera soltero
y veinte años tuviera,
¡qué juerga me iba a correr!

ALLEGRETO

VOZ

FIN. *p* Cuan.do

voy a Pro.vin.cias me sue.len a nun.ciar en car.le les muy grandes por la lo.ca.li.dad Cuan.do

lo.ca.li.dad las ma.dres de fa.mi.lia sien.ten gran in.que.tud *rall.* prohi.bién.do.le a sus hi.jas la a.sis.ten.cia a mí de.but *menos* y si me ven pa.sar me mi.ran con ho.rror y di.ten en voz ba.ja con

gran in.dig.na.ción *p* E.s a mal di.ta.ta lla.man For.na.ri.na es dia.blo con fal.das no du.dar

ya lle.ga.ra un di.a que mue.ra i.ra al in.fier.no y a tti se los ta.ta *D.C.*

"A LA MARTINICA"

Letra de JOSÉ JUAN CADENAS

Música de CHRISTINÉ

II
Al mes de llegar
el negrito loco está
por fru-fru su linda dueña
y al ver que ella no
corresponde a su pasión,
tiene el negro ideas negras.
Por burlarse de él
ella dice: Ponte pues
guantes blancos, luego ves
mi mano a pedir,
y a la iglesia iré yo al fin;
mas él díjole: ¡alto ahí!

En la martini
martini
martini
lo guante plin;
na de iglesia ni de mano, na,
quiere tú, quiere él, te doy me da
se sirve a plase
a plase
a plase
sin enfermá ni peresé,
do noche a sená sin carson vas
y despiertas casá.



MODERATO

CRITO

FIN.

Se vi no a Madrid el ne gri to más gen til que na rió en la Mar ti ni ca

y al mes e na el groom más mi ma do en la me són de Ma dam fru fru flo ris ta via tió su a ma a el de encar

na do has ta los pies y le di jo: Ves que bien e si has de ves tir y no co mo en tu pa is

y con tes la el ne gro a En la Mar ti ni ma da ni mar ti ni nos e so chit nos e so chit

na de le vi tio ni pan ta ion un car són a llá lo ta pa to se sir ve a pla se a pla se a pla se

sin en fer ma ni pe re se de ba jo un tam bu do sua re oos y no ves blan co na



LA LLAVE

Letra de J. J. CADENAS

Música de SPENEER

11

Acabaron de bailar
y se fueron a cenar
el pollito y Asunción
y entre el baile y el charlar
y las risas y el champán
la muchacha sin querer se mareó,
y él queriendo aprovechar
la besaba sin cesar

y juraba eterno amor
y al llegar a la habanera
la invitó para que fuera
a dar otra vuelta en el salón

—No bailaré, le dijo decidida Asunción,
porque aprieta y me va V. haciendo un

daño atroz.

—Sáquese V. esa llave tan grande y feroz
que lleva ahí en el bolsillo del pantalón.

MODELADO

La he-li-si-ma Asun-ción se es-ca-pó de la pen-sión al lle-gar el car-na-val y ves-ti-da de be-be u-na

no-chal ba-la-fué de-ci-di-da a di-ven-tar-se ya go-zar un po-li-to que la vió pa-ra-el cho-tis la in-vi-to y sa-lie-ron a bai-

lar pe-ro men-tas q bai-la-ba co-mo tan-to la apri-eta se-que-rra la bi-ma-to-in el a-ri-ma Su-lte-mos-to de-cia me-dan-to

gada A-sun-ción por-que me a-prieta y me vaus-ti ha-cien-doun da-ño at-roz Sá-que-seus-ted e-sa lla-ve tan

grande y fe-roz que lle-va a-hi en el bol-si-llo del pan-ta-lón al §

VEN, MIMÍ

Letra de JOSÉ J. CADENAS

Música de ADOLFO SPAHN

II

Pero es Mimi tan ideal
que si al brindarla amor
un buen regalo no la dan
se pierde la ocasión,
y al que se atreve a entrar allí
le cuesta un fortunón,
pues todos saben que Mimi
es toda corazón.
Si a Mimi conquistais
la tenéis que hacer así:

Al refrán

III

Un señorito que la vió
un día pasear,
con tanta maña la engañó
que se dejó engañar,
y al otro día al despertar
la dijo el vivo aquí:
Ve te iba a dar dinero, mas
no te quiero ofender.
Y hoy Mimi, si le ve
cuando pasa, le hace así:

Al refrán



PIANO.

VOZ

- mien- na gen- til co- co- que es- ta en mo- da en Pa- ris y fo- do- ya sin dis- tin- cion per- si- guen a Mi- mi siem-

- pre que sa- le a pa- se- ar en su lu- jo- so len- la si- guen to- dos sin ce- sar fem- blando de pla- cer y hay se-

- ñor que al pa- sar la va ha- cien- do a- si el a- mor

Despacio

ven Mi- mi ven Mi- mi ven tu- y es mi

co- ra- zón fue- res mi so lo bien ven ven Mi- mi ven Mi- mi ven ve- ras cor-

cuán- da- mor tu a- man- te fiel se- re

al/8



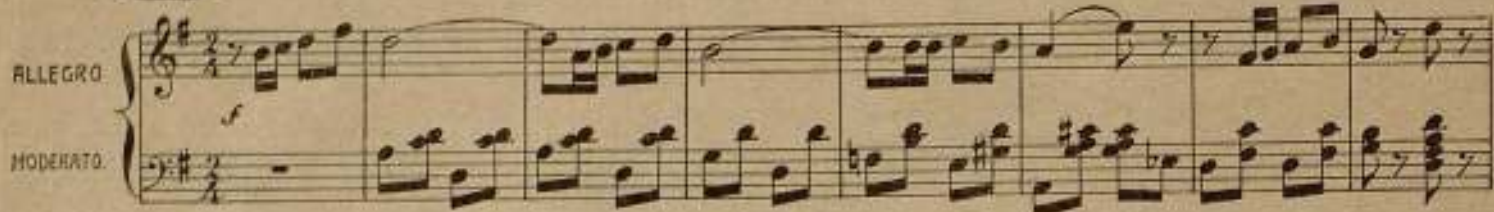
¿A dónde va usted?

Letra de JOSÉ JUAN CADENAS

MÚSICA FRANCESA

II
Un día después en un restaurant
se pensó un buen rato
y la dama y el don Juan
van a un cuarto reservado.
Faltó un detalle, fue de precisión,
se comienza a hablar de ti
y pronto el loco de amor, apaga la luz
y en la oscuridad ventó y escuchó:
—¿A dónde va Vd?— No, no, déjeme
en qué ciudad! Tenga Vd. piedad! —Mamá,
creme que es la primera vez
Oh talad! ya se como está ¡yá! ¡yá!

III
Dos meses después surge una versión
en plena luna de miel
y se dicen ella y él mil lindas a grandes
—Va estoy harto yá!— Yo estoy mucho más.
y ahora esto se acabó!
Coge el su gabán, ella en chapé
y los dos se van,
y antes de salir se dicen deciti:
—¿A dónde va Vd?— Señor, no lo sé,
voy al Bon marché.—Yo voy al café.—Si, ¿por?
Y piensen los dos.—Tu no me la das!
y si hay ocasión, me la pagarás, no hay más!



DISPENSE VD.

Letra de JOSÉ J. CADENAS

Música de J. VALVERDE



II

Al fin de no arrugarse,
ella el disfraz se quitó,
dejando al descubierto
cosas que ocultar debió:
él, loco de alegría,
se echó a sus pies, sin tardar,
y en aquel instante quiso él
la ocasión aprovechar;
la muchacha protestaba,
pero se dejaba abrazar...
—¡Ay... no!
esto es una emboscada...

—¡Ay... no!
yo soy una chica honrada...
Y el muchacho le decía,
muy atento y muy cortés:
—¡Sí, eh!
pues dispense usted...

III

Pasados nueve meses,
tuvo Isabel un bebé,
y, con el chico en brazos,
en busca de su padre fué;
de noche y de día anduvo,

buscándole sin parar,
hasta que, al fin, una tarde,
lo halló por casualidad,
y, enseñando el crío al padre,
Isabel se puso a gritar:
—¡Ay... sí!
ya estará Vd. satisfecho...
—¡Ay... sí!
ya ve Vd. lo que me ha hecho...
Y el muchacho le decía,
muy atento y muy cortés:
—¡Sí... eh!
Pues dispense usted...

U - na no-che de bai - le la ma-dis-ti-lla I-sa-bel Al com-pas de una pol - ka se ena-mu-ró de un don - cel

el y e-lla se mar-cha - ron des-pues del bai - le a ce - nar y se en-tro-nan en reser-va - do de no se que res-lau-

-rant y cuan-do es-tu-va-ron so-las e-lla em-pe-zó a gri-tar Ay no!

no se-a-tan a-tre-vi-do Ay no! que me com-pa-ri-ó el ves-ti-do y el mu-cha-cho la de-

-ci-a muy a-ten-ta y muy cor-tés Si eh? pues dis-pen-se-ú-se a!



MARIETA!

Letra de RHEIN

Música de STERNY-COURQUIN

11

En el campo la otra tarde
a Marieta el novio halló
con un viejo que la estaba
declarando su pasión,
y Marieta al ver al novio

dijo sin vacilar
que era un tío que la había
convidado a merendar.
Y el novio sonrió
pero entre dientes murmuró.

PIANO

Es Ma-rie-ta una mo-dis-ta flor y na-ta de Pa-ris y co-moes lin-da y lo-sa-be, pues la

quis-ta pre-su-mir y sin no-vio se con-su-me por-que es-tá lo-co de a-mor y pa-de-ce de los

ce-los el tor-men-to a-bra-sa-dor, y al po-bre sin re-sar, se le o-ye siem-pre su-pli-car Ma-

-rie-ta, no seas co-que-ta, mí-ra que me ha-ces su-frir mu-cho Ma-

-rie-ta, se más dis-cre-ta y haz-lo por mí que es-toy a-quí

Al

La Fuente Milagrosa

Letra de M. CARMONA

Música de JOAQUÍN ZAMACOIS

PÓSTUMA CREACIÓN

11

A las mozas se prohíbe
y ninguna el agua prueba,
de manera que aquel agua
sólo la beben las viejas:

Y de algún tiempo a esta parte
se ha notado, con sorpresa,

que las viejas son fecundas
y están las mozas solteras.

Mas éstas, adivinando
que la causa está en la veda,
propónense ir a la fuente
a beber agua de aquella.

Al estribillo



MODERATO

Voz

p Hay en mi pue-blo una fuen-te que tie-ne el a-gua muy bue-na, que siem-pre van a bus-car-la las mu-
-je-res de la al-de-a. Es la fuente del mi-la-gro, por-que tie-ne u-na le-yan-da de un ge-
-lán que a-mor hi-rió ya-li cal-mó su do-len-cia. Y diz q'el po-ner los la-bios en la tin-fa cia-ray
fres-ca de jó mal-di-ción pe-ren-ne pa-ra las mo-zas co-que-tas. Mo-
-da-do hais de te-ner, sí a-que-lla a-gua vo-so-tras que-reis tam-bien be-ber. Mo-
-di-to, quea-li el ga-lán do-jó pa-ra las co-que-tue-las fu-hes-ta mal-di-ción al 8

FIN



Serenata Apache

Letra de J. J. CADENAS

Música de VALSIEN

II

juntos los dos amantes ven correr
unos días de amores y placer,
hasta que en su guarida dan con él.
y con Ninón al lado, van al apache a prender
Y Ninón al balcón
del apache oye la canción:

Adiós Ninón, gentil Ninón,
las joyas que he conquistado
las que he logrado
para adornarte son,
Y piensa en mí, que un loco fui
tan loco por tu belleza,
que la cabeza
voy a perder por tí.

PIANO.

VOZ.

FIN.

ro - bos lo va - lió lle - no deo, ro y bri - llan - tes n gra - nel

el a - pa - che a su a - man - te va a - quel te - so - ro a o - fre - cer Y Ni - nón al bal - cón del a -

pa - cheo - ye la can - ción: Sal - ya Ni - nón gen - til Ni - nón las jo - yas

que he con - quis - ta - do las que he lo - gra - do pa - ra a - der - nar - te sen - re - pa - ra en mí, que es loy a,

qui - tan to - co por tu be - lle - za, que la ca - be - za voy a per - der por tí

Al

EL SATIRO DEL "A B C"

Delicado y popular cuplé del notabilísimo autor D. J. J. CADENAS

11

Desde que la noticia lei
pleno con temor si le encontraré
y si miro a un hombre digo así:
Cielos, si será él...
Aquel de la butaca que está allí;
a ver, usted, ¿porqué se oculta así?
quien sabe si el infame será usted.
Arrímese y respóndame:

Me quiere usted decir
si por acaso usted
el sátiro es
el que habla ayer
el A B C.
Debajo del gabán
no lleva nada más
que el traje de Adán.
Y en cuanto encuentra a una mujer
le enseña todo y echa a correr.



Musical score for the song "El Sátiro del 'A B C'". The score is written in G major (one sharp) and 2/4 time. It consists of a piano accompaniment and a vocal line. The lyrics are in Spanish.

Lyrics:

Desde que la noticia lei
pleno con temor si le encontraré
y si miro a un hombre digo así:
Cielos, si será él...
Aquel de la butaca que está allí;
a ver, usted, ¿porqué se oculta así?
quien sabe si el infame será usted.
Arrímese y respóndame:

**Me quiere usted decir
si por acaso usted
el sátiro es
el que habla ayer
el A B C.
Debajo del gabán
no lleva nada más
que el traje de Adán.
Y en cuanto encuentra a una mujer
le enseña todo y echa a correr.**

Music notation details:

- The piano part features a rhythmic melody in the right hand and a supporting bass line in the left hand.
- The vocal line is marked with a "Canto" (Song) symbol and includes dynamic markings like "p" (piano) and "ff" (fortissimo).
- The score includes various musical notations such as notes, rests, and bar lines.



LA PRIMAVERA

Letra de J. J. CADENAS

II

A un viejo que se pasa el año entero
pegado al brasero dormido y temblón
pero en cuanto con sus lilas llega Mayo
lo mismo que el rayo despierta el amor.

III

En los buenos matrimonios ya la esposa
sonríe gozosa porque llega Abril
y es que solo en este mes aunque ella es bella
su esposo con ella se muestra gentil.

ALLEGRO.

Yo no se lo que ten - drá la Pri - ma - ve - ra que to - do lo al -
te - ra el mes del a - mor y los po - llos y los vie - jos que se es - ti - lan de a mor se en can -
di - lan al sua - ve ca - lor La Pri - ma - ve - ra la san - gre al - te - ra
les de - ses - pe - ra el tra - la tra - la la la ven Pri - ma - ve - ra que a qui te es.
pe - ra que a qui te es. pe - ra el tra - la tra - la la la la.
FIN.

La canción del Rhin

Letra de J. J. CADENAS

II

Los recién casados al viajar
al Rhin su amor van a embucar
porque da mucho postín
un viaje por el Rhin.

Mientras el baje! bogando va
se suele oír aquí y allí
de los besos el rumor
embriagador.

(Refrán)

III

Si pudiera un día hablar el Rhin
de fijo que diría al fin
estos que vienen aquí
por quien me han tomado a mí.

Pero el río amante y protector
encubrirá siempre su amor,
al que hasta su orilla va
le arrullará.

(Refrán)



ALLEGRO
MODERATO

Las a le gres chi cas de Ber lin pa ra so ñar se van al Rhin que a ñien -
crea tra la mu jer la le - yen da del pla cer Los es lu dian tes sien pre son les que las dan u na lec -
ción pa ra lue go con ju gar el ver bo a mar Van al Rhin al Rhin en can ta -
dar en pos de la can ción de a mor be lla co me nin gu na que o - ye la pa li da lu na van al Rhin fan -
tás ti co jar dín que a ñi su a mor (nun ta ra al fin ra dian tes van al Rhin.



La historia de Juan Español

Letra de JOSÉ J. CADENAS

II

Pero ya no la escribió
ni supo nada de su amante
y la mora se encontró
en situación muy alarmante.
Pensando en lo que la diría

con gran alegría
al rey mandó una carta un día
diciéndole así:
Mi novio que es de él
que no viene aquí
es su nombre Juan Español
y nació en la tierra del sol

pronto cumplirá
se licenciara
y por mí vendrá.
Dígame que en él tengo fe
y que aquí le espera un bebé
que el retrato es lindo como un sol
del alegre Juan Español.

PIANO

FIN

voz

león sol da do en fe tu an seen ca.

pre cho de a na mo ra ya su a mor co res pon dió con i no ten cia en can ta do ra El día que le tras la.

da ton a mor se ju ra ron y con do lor se se pa ra ron cre yen do mo

re vel muy for mal le da jo al

ris

par tir. Yo me lla mo Juan Es pa ñol y na di en la

tie rra del sol pron to cum pli ré me li cen cia ré y por ti ven dré si el que rer su pi se guar dar

yo le lle va re an de al tar ya me tie na rá lin da co mo el sol la mu jer de Juan Es pa ñol

III

¿ES USTED?

Letra de J. T. BISCAMPS

Música de AMADEO CRISTIA



Quando tra-ba-jar ve-ni-a me se-gui-a

All. Mod. *f* *p* *f* *p*

me se-gui-a un ca-ba-lle-ro pin-tu-re-ro *f* *p* y con fuego me de-ci-a ¡vi-da mi-a! ¡vi-da mi-a!

yo la quie-ro que sa-le-ro! *f* *p* A. cep-le uste re-ca-la-da si le a-gra-da si le a-gra-da es ta no

porque yo no he vis-to na-da pues ai-ra-da pues ai-ra-da me a-le-jé ¿Es us-ted? Es us-

se no sé que *f* *p* *f* *p* *rit.*

-té! es us-ted? ¿es us-té a-quel ca-ba-lle-ro? Di-ga-me di-ga-me

Recit. *Voz*
Pe-ra-a-que-s-llo ver-da-da-ro? Si es V. quien me seguia por-que no di-ce que si? Lo q'en-
rit. *a tempo*

-ton-ces a-lli me ofre-ci-a por-que no me lo o-fre-ce V. a-qui? *f*

CODA *CODA* *al*



Machicha

Aventuras de D. Procopio en París

Adaptación al español por
J. J. CADENAS y P. BADIA

11

Toda lo que veía
le entusiasma,
y al empezar del balente
palmitaba.
El buen señor
es un conquistador.
El buen señor
es un conquistador.
Al ver dar esas vueltas
tan en redonda
Don Procopio decía

ya ya estoy loco.
El buen señor
es un conquistador.
El buen señor
es un conquistador.
Y cuando se colocan
todas en fila
parece que me dicen:
— Toma tripita.
Comprendo que estás loco
con la machicha
que es el baile que ahora
está en moda allá en París.

111

Durante el entracte
salí al pasen
y una cocotte le quise
dar el cumbi
al buen señor
que es un conquistador.
Al buen señor
que es un conquistador.
Quiere V. que hallemos
una machicha?
y don Procopio dice
mi amigo prima.

El buen señor
es un conquistador.
El buen señor
es un conquistador.
Y al entrar en la fonda
me dio borracho.
Don Procopio decía
con entusiasmo:
— Gracias a los recursos
que hay en París,
he podido esta noche
bañar las veras
una machicha.



-dor el buen se - ñor es un con - quis - ta - dor! Pa - ra go - zar del -

ba - le fué Don Pro - co - pio ar - ma - do de ge - me - los y un te - les -

-co - pio El buen se - ñor es un con - quis - ta - dor el buen se - ñor es

un con - quis - ta - dor! Y al ver a las co - ris - tas me - dio des - nu - das Don

Pro - co - pio de - ci - a: son pis - to - nu - das com - pre - n - do que es tan lo - cos con

la ma - chi - cha que es el bai - le que a ho - ra es tá de mo - da a llá en Pa - ris

D.C.



El Peluquero de Señoras

Letra de J. J. CADENAS

Música de J. HEINTZ

11

Una vieja muy presumida:
la otra tarde se presentó
a pedirle que se le hiciera
un peinado *très, comen le faut*.
Quiero que me haga V. un peinado
que calza todo por igual
y que me rize V. este nudo
de una manera original.
Para lo demás lo tengo ya
todo estado natural.

Al refrán

111

Un pollino de esos que llevan
las melenas hasta los pies
de este modo habló al peluquero
con un poco de timidez:
Quiero que me haga un peinado
con raya en medio en dos bandos,
que sea así por el estilo
del de la Cien de Mera.
Y mientras él le iba a servir
no hacía más que repetir:

Refrán 3.º

No hay un beldad en la ciudad
que peine con tanta ansiedad
este buche así, esta onda así,
el pollito aquel seborrheo más.
Va a nado, ¡juntis yo! ¡deparé
que onde en mi cabeza más que V!
y con gran amor él le dijo así
llenó de amor ¡Ay sí!

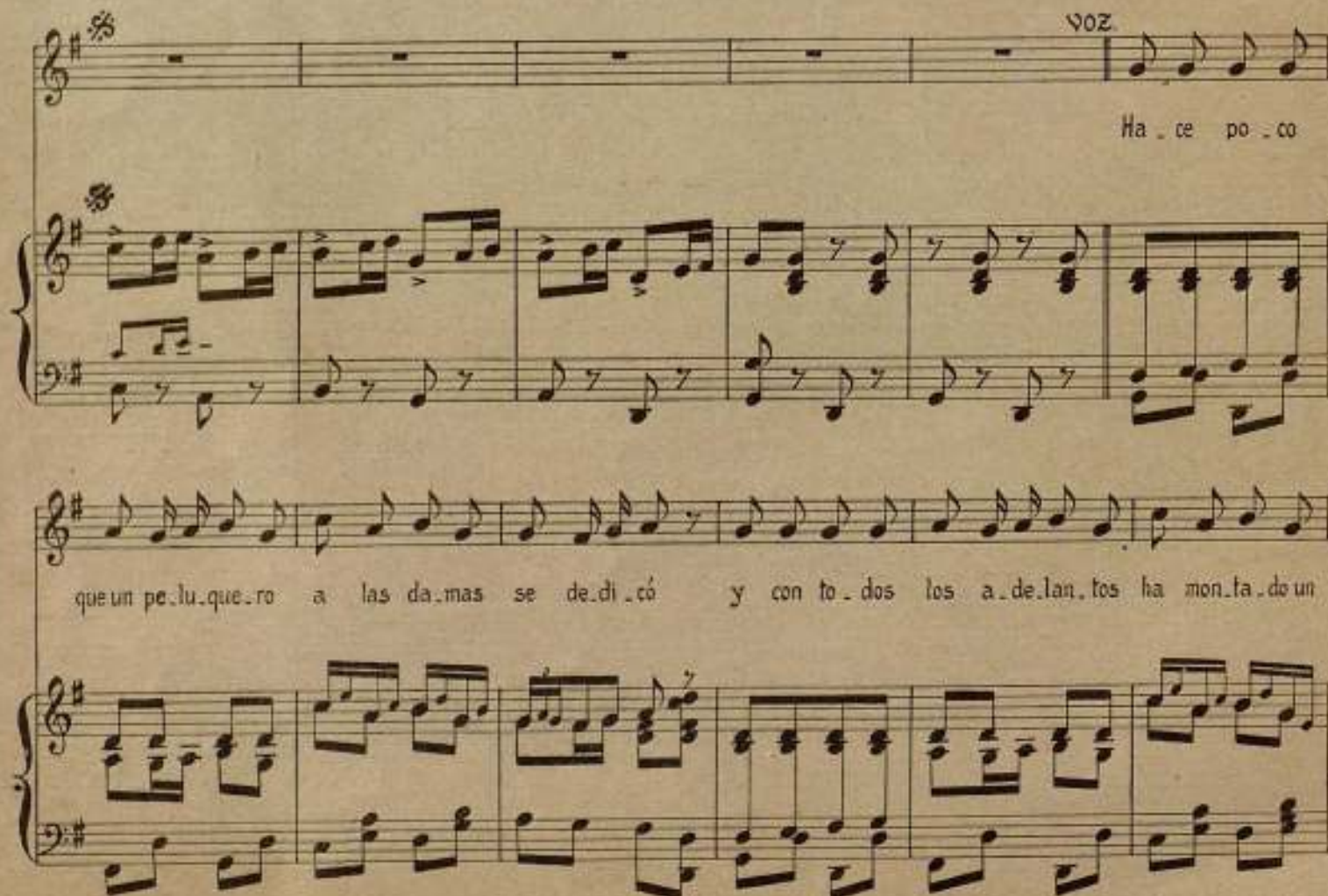
PIANO



FIN.

VOZ

Ha - ce po - co



que un pe.lu.que.ro a las da.mas se de.di.có y con to.dos los a.de.lan.tos ha mon.ta.do un

gran to-ca-dor el so-lo-a-dor - na las ca-be-zas to-do a la mo-da de Pa-ris y no hay

o-tro que le i-gua-le en el pei-na-do de chis, chis y to-do el mun-dos de o-pi.

ni-ón que es el rey de la on-du-la-ción. No hay un ba-ti-dor en la ciu-dad

que pei-ne con tan-ta sua-vi-dad es-te bu-cle a-sí es-ta on-da a-sá un ri-ri-to a.

-quí u-nae qui-fla a-lá y si al pu-lu-que-ro al-gu-na vez sue-le

de-cla-rar-seu-na mu-jer al o-tr-la ha-blar lo-co de te-rrir se le o-ye gri-tar ¡Ay no!

Alas y pa-ra fin D.C.



El último cuplé

Letra de J. J. CADENAS

Música de BERLIN ET SNYDER

Luego voy como observe
que si algún perro me encontré
se paraba a descansar y a ladrar,
parecía como después
que ladraba en la oscuridad.

Se al campo fui, siempre creí
que hasta los chicos al cantar
no cantaban como siempre, sí,
y pensando en volver, decía así:

En mi país, en mi país,
las aves son como en París, sí,
pero en canto no diviso yo
pues no es igual, están cantan muy mal.
En mi país, en mi país.

el gallo no es como el de aquí, no,
lanza su kikiriki, kikiriki,
dices los de aquí.

Ay, el señor; ay, el señor,
los de aquí cantan mejor.

Luego viajé y mi cuplé
por toda Europa paseé,
recibiendo, al terminar de cantar,
el aplauso halagador
que premio mi labor.

V al terminar de trabajar
todas las noches, sin fallar,
no dejé nunca de enviar
muchos besos aquí, diciendo así:

En mi país, en mi país,
lejos, muy lejos de París, sí,
no ríen, temen, que cullará,
para repasar y el descanso buscar.

V cuando ya, un día ya,
como un juguetito que pasó, hui
al ruido el público me de
cuando cante mi último cuplé.

En mi país, en mi país,
mi canción es cantaro.

ALLEGRO
MODERATO

Il de España fui loca a París, me sorpren- di autaque lla, ca pi- la co- lo- sal a sus- ta- da me va-
li no de- ci- a ni- ou- Sin es- ten- der sin com- pren- der y sin sa- ber lo que de- cir me pa- ni- a siem- pre a
son- re- ir y can- ta- ba al re- er mi tie- rra ver. En mi pa- is, en mi pa- is no- hay es- de
ju- jo de Pa- ris, no, pe- ro hay sol, hay luz y un cie- lo azul y no sé de quien no lo pa- se a lli- bien. En mi pa-
is en mi pa- is no- hay las os- curi- tudes de Pa- ris, no, pe- ro a lli per- fu- ra más la flor
y ha- bía el di- re- nos ha- bía dea- nor. Ay, sí, se- ñor. Ay, sí, se- ñor mi pa- is es el me- jor. D.C.

Para ser Elegante-Para ser Bella

• • • • • POR LA CONDESA DRILLARD • • • • •

Para evidenciar que se trata de una obra *seria, racional, científica* y eminentemente *práctica*, nada mejor que dar una idea del gran caudal de materias que contiene este tratado sobre la elegancia y la belleza, entresacando del largo sumario sólo una parte de los capítulos en que encontrará el lector consejos valiosos, fórmulas sencillas y recetas bien probadas

SUMARIO

La belleza natural y la adquirida. — Concepto de la belleza. — ¿Cuándo y cómo una mujer es verdaderamente bella? — La belleza y la moda. — Un modelo de imitar. — Los errores de la moda. — Los peligros del lujo. — La juventud y la belleza. — La salud y la belleza. — La elegancia en las actitudes. — Los movimientos de la belleza. — La fisonomía. — La sonrisa. — La escala de la belleza.

El arte de vestir bien. — Armonía de las formas y del traje. — Los colores. — El guardarropa. — Los sombreros. — El calzado. — Los guantes. — El velo. — La toilette y los deportes.

La ropa interior. — Coquetería egoísta. — El jupón. — El pantalón de satén. — El pantalón blanco. — La camisa de día. — Las medias. — La camisa de dormir. — Ropa para la mañana: *matiné* y peinadores.

El corsé y las ligas. — La guerra al corsé. — Los médicos y el corsé. — Los peligros probables y las ventajas seguras del corsé. — Las razones de la higiene y los gustos de la estética. — El corsé moderno. — El ajustador y el corsé. — El maillot. — La liga antigua y la moderna.

Accesorios de la toilette. — Privilegios lujosos. — Las pieles. — Los encajes. — Cómo se distinguen los encajes verdaderos y los imitados. — El abanico es un adorno y un arma. — Coquetería y utilidad del abanico. — Sombrillas y paraguas. — En qué consiste la elegancia de la sombrilla. — Conservación del paraguas.

Cuidado y conservación del guardarropa. — Conservación de los sombreros. — Flores y plumas. — Conservación y reparación de estos adornos. — Limpieza de las plumas. — Conservación del calzado. — Preparación de betunes. — Pasta para limpiar el calzado blanco. — El calzado de charol. — Conservación y limpieza de los guantes. — Conservación de los encajes. — Lavado de puntillas finas. — Teñido de los encajes. — Conservación y limpieza de las pieles. — Los vestidos. — Conservación y limpieza de los vestidos. — Para quitar las manchas. — Limpieza de la seda y de la lana. — Limpieza de los tejidos de lana. — Conservación de las ropas de lana.

El tocador. — El misterio del tocador. — Organización del tocador. — Utensilios. — Limpieza de los cepillos. — Limpieza de los peines. — Conservación de las esponjas. — Limpieza de los frascos. — Cómo se destapan los frascos de cristal.

Hidroterapia. — Higiene de la piel. — El agua y la higiene. — El cuarto de baño. — Baño general. — Baños de belleza: jabonosos, de salvado, de almidón, alcalinos, sulfurosos, arsenicales, de glicerina, de fécula de patata, de cebada, de rosas, virginal, aromáticos. — Baños locales. — Baños de mar y de río. — Baños de mar artificiales. — Baños de vapor: baño ruso, baño turco. — El tub. — La ducha.

Masaje y fricciones. — Finalidad higiénica del masaje. — El masagista. — Peligros del masaje. — Las fricciones. — Ungüentos y lociones. — Recetas. — Masaje de las caderas.

Secretos del tocador. — Ante el espejo. — Prácticas del tocador. — Abluciones íntimas. — Toilette matinal. — Toilette de la noche. — Limpieza del tocador.

La pierna y el pie. — La pierna. — Contra las várices. — El cuidado de las piernas. — Desarrollo y embellecimiento de las piernas. — Las rodillas. — El encanto de los pies pequeños. — Toilette del pie. — Baño de pies alcoholizado. — Las uñas de los pies. — Callos, durezas, ojos de gallo: cómo se evitan y cómo se curan. — Sabañones. — Ampollas. — Transpiración de los pies. — Contra el frío de los pies.

Los brazos y las manos. — Toilette de los brazos. — Blancura de los brazos. — Vello. — Las manos. — Masaje. — Higiene de las manos. — Las uñas. — Los padastros. — Verrugas. — Arañazos. — Sudor de manos. — Cortaduras. — Pinchazos y espinas. — Grietas. — Sabañones.

Los cabellos. — Cuidados indispensables. — Conservación. — Los postizos. — Contra la caspa. — Rizado de los cabellos. — Lavado de la cabeza. — Para suavizar el cabello. — Cabellos rubios.

El rostro. — Abluciones. — Cremas, cosméticos y polvos. — Baño ro-

mano. — Baño de Ninón. — Baño de vapor. — Crema de belleza. — Agua para blanquear. — Leche de belleza. — Lociones. — Preparación casera de agua de Colonia. — Jabones. — La frente. — Arrugas del rostro. — Frescura de la tez. — Granos. — Rubicundez del rostro. — Vello. — Barros. — Higiene y toilette de la nariz. — Toilette de las orejas. — Los pendientes.

La boca. — Pureza del aliento. — Pastillas para refrescar y perfumar la boca. — Agua para gargarismos. — El color de los labios. — Grietas de los labios. — Manifestaciones febriles. — Higiene de las encías. — Contra las aftas. — Higiene de los dientes. — Dentífricos. — Cierre de los dientes. — Destrucción del sarro.

Los ojos. — Higiene de los ojos. — Para fortalecer la vista. — Para sacar del ojo un cuerpo extraño. — Irritación de los ojos. — Hinchazón de los párpados. — Orzuelos. — Pata de gallo. — Las pestañas. — Las cejas.

El cuello y los hombros. — Estética de los hombros. — Lociones y cremas. — Doble barbilla. — Papera. — Los hombros. — Higiene de los sobacos.

El pecho y los senos. — Las proporciones del pecho. — Higiene del pecho. — Para aumentar la firmeza de los pechos. — Para aumentar el volumen de los senos. — Para disminuir el volumen. — Grietas de los pechos.

La salud es el fundamento de la belleza. — Reglamentad vuestras comidas. — Régimen lácteo. — Para adelgazar. — Para engordar. — Ejercicios y deportes. — El sueño. — Estreñimiento.

Afeites, cosméticos y perfumes. (Preparaciones caseras). — Agua de Colonia. — Agua de heliotropo. — Agua de espliego. — Agua de la Reina de Hungría. — Agua aromática inglesa. — Alcoholato de limón. — Agua peras. — Agua de los Templarios. — Agua de Hamburgo. — Agua de mil flores. — Agua de Lubin.

Vinagres. — Vinagre aromático, de espliego, de clavel, de benjil, inglés, de Bully, de Génova, a la violeta.

Perfumes. — Infusión de canela. — Alcoholato de bergamota. — Alcoholato de espliego. — Perfume a la violeta, de clavel, de espliego de iris, de ámbar. — Extracto de heliotropo. — Piel de España. — Heno. — Bouquet royal. — Moisson printanière. — Bouquet ideal, holandés. — Perfume florentino. — Bouquet del Mikado. — Perfume a la Marechale. — Bouquet de inglés, de Esmina, de Nueva York, bretón, imperial, de Java, fidelity, Bouquet de Ceilán, Piel de París, Capricho, Piel de Sajonia, Jockey Club, Cuero de Rusia, Bouquet Princesa.

Saquitos de olor. — De Chipre, de iris, de rosa, de Tonka, patchouli, oriental, a la violeta, de vainilla, de heliotropo, de Imperial, de Piel de España.

Pastillas y sahumerios. — Pastillas del Serrallo. — Sahumerio turco. — Perfume líquido para quemar. — Sahumerio chino.

Los afeites. — Polvo perla. — Crema perla. — Afeite líquido. — Afeites rojos. — Pinturas negras. — Afeites azules. — Para despintarse.

Tintes. — El peligro de los tintes. — ¿Hay tintes inofensivos? — Tintes negros. — Tintes rubios. — Para conegrecer las cejas y las pestañas.

D.

domiciliado en

provincia de

calle

núm.

desea recibir un ejemplar del libro **PARA SER ELEGANTE, PARA SER BELLA**, de la Condesa Drillard.

Llenando este cupón y enviándolo a nuestras oficinas de Madrid o de Barcelona, se llevará el ejemplar a domicilio, evitando así molestias al comprador. Los compradores de Barcelona pueden enviar el cupón por correo o depositarlo personalmente en nuestro buzón.

PRECIO DEL VOLUMEN: TRES PESETAS

Precio excepcional para los subscriptores de *El Cine* — **DOS PESETAS** — haciendo los pedidos directamente a nuestras Oficinas: Atocha, 52, Madrid, y Aribau, 36, Barcelona. • Para los envíos por Correo, se han de acompañar al importe 0,25 para el certificado. Los compradores de Barcelona y los de Madrid que hagan sus pedidos valiéndose del adjunto CUPON recibirán el ejemplar, sin aumento de precio, en su domicilio, y haciendo el pago al recibir el tomo.

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

DIRECTOR PROPIETARIO:
LUCAS ARGILÉS

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Casilla 170 pta. trim. - Edición de lujo 3 pta. trim.
Cataluña 17 pta. aña. - Pago anticipado por giro postal
Anuncios según tarifa - Teléfono 320

Oficinas de esta Revista: En Madrid: Rtocha, 52, 54 y 56; Barcelona: Ribau, 36; Zaragoza: San Andrés, 6; Valencia, Victoria, 11

Sumario de los Albumes de Música publicados

NUMERO 1

La Zambra, Tientos gitano de Candelaria Medina. - Soldaditos de Plomo, Duetto-pollo. - La Esclava Mora, cuplé de Raquel Meller. - La Valsa Alegre, Canción de las Orisetas. - Famosa Mula, Marcha Italiana. - La Divorciada, Valse. - La Niña de las Manotas, Duetto. - El Camo de las Apaches, Valse. - Tapas, Canción portuguesa, creación de la Goya. - El Arco Iris, Canción-pregón de la Goya. - Soldaditos de Plomo, Terceto Vals. - El Encanto de un Vals, Valse de la ópera. - Eva, Valse de la ópera. - El primer Amor, cuplé de Fornarina. - Dedicado a "El Cine", A dónde va V. I. cuplé de Fornarina. - La Princesa del collar, Terceto-marcha. - Tiro-Fire, Famoso cuplé de Nita-Jó.

NUMERO 2

La Ollana Hechicera, Cuplé creación de Raquel Meller. - La canción del Rhin, Dedicado cuplé de Fornarina. - La Princesa del Collar, Valse. - La Segadora, Popular cuplé de Raquel Meller. - El vals de la noche, - Boleas, - Eva, Valse de la célebre hechicera. - La Billetera, Creación de Raquel Meller. - A la Marisela, Duetto de Fornarina. - El Soldado de Choclate, Duetto de la ópera. - La Leñadora, Dedicado cuplé. - El Conde de Luxemburgo, Duetto de los Bohemios. - La Valsa Alegre, Duetto de la Rosa. - Apasionada, Valse Boston de María Claraumont. - La traza-calles parisiense, Marcha de la ópera. - Asalto a las damas, Balada del Embajador.

NUMERO 3

Bohemia, Tango Argentino. - La Exploradora, Cuplé-marcha. - La Leche, Popular cuplé. - Toros Amos, Canzoneta napolitana. - Predicador Tito-Rodrigo, - Borna Sorrento, Canzoneta napolitana. - Predicador Tito-Rodrigo, - Borna le clair de lune, Cuplé. - El Asilador, Tango Argentino. - La Danza del Oso, Música de moda en París. - Ay Amor, Canzoneta popular Italiana. - María Benedita, - La Penne Chic, Último éxito en Montecarlo. - La Palomita, Canción burlona. - Paltan, Canción burlona. - El Conde de Luxemburgo, Romanza. - Los Insuperables Mágicos, Cuplé de Raquel Meller. - Bella Holandesa.

NUMERO 4

Los Piensofantes, El más bello cuplé de Fornarina. - La Mariposa Indiferente, Creación de Raquel Meller. - La Huertana cuplé de P. Marryell. - Juli, Cuplé de fama universal. - Lejos de la Aldea, Pado original portugués. - Ladroni, Cuplé popular. - La Gaiterina, Melódica Catalana de Carmen Brum de Castin. - La Noche pascual, cuplé preferente de Nita-Jó. - La Boba de Costa, cuplé de Raquel Meller y M. Raguinó. - Margarita, cuplé de fama universal. - Alíon, cuplé de gran moda en Madrid. - Nuevo Tango Argentino. - El Camo Rahib. - El Querido, cuplé. - El Manon de Manilla, creación de Analla Molina. - La Coqueta, cuplé de Aroca.

NUMERO 5

Secreta Apache, célebre cuplé de Fornarina. - Pastorela Pastorela, canzoneta popular. - Españito, Valse Boston. - Las Modistas, cuplé de moda. - El Cesto de Bombones, cuplé de moda. - Herminia, Valse Boston. - Marcha Española. - Ay que coque, creación de Raquel Meller. - Carolina, Marcha. - Dame tu pasito, creación de Raquel Meller. - Cantar y efectos, creación de Raquel Meller. - La Mujer Moderna, Valse de la ópera. - Así es el mundo, cuplé. - Los Aplausos, cuplé. - Pierrot y Colombina, cuplé. - La Entente, Exito de la Pastora Imperio.

NUMERO 6

Trópala, Creación de Pastora Imperio. - La Polvera, Segundo premio del IV concurso de "El Cine". - Requebrados A la distinguida artista Pastora Imperio. - La Pepona, Mirala como se va, Duetto Santanin. - La vendedora de bienes, cuplé. - L'annur que m. - La chulona, cuplé popularísimo. - El tango de los enamorados, Danza criolla. - La balada de los Pastores, Canzoneta creación de la Goya. - Emma, Maxine Brasileira. - El Insuperable Tango argentino. - Zuluza, canción mora. - Olvido, canción de Odalys Orllaga Martín.

NUMERO 7

La Apache redimida, Cuplé. - La más pobre de la playa, Cuplé. - Chulapona, Canción más popular de la temporada. - "El Cine", Precioso tango argentino. - Los dos Gallos, cuplé célebre. - En la Verbena, cuplé de moda. - La última hora, cuplé de moda. - Ondolera Veneciana, Dedicada canción. - Regina, Popular canción cubana. - Sueño Celeste, Preciosa canción española. - Oíste las mujeres, Célebre pasodoble de la Perrosilla. - ¿Es amor?, Cuplé de Fornarina.

NUMERO 8

Un, Dos, Tres, Popularísimo cuplé. - Chulapa soy, Popularísimo cuplé. - Anarquita, Tango, creación de la artista Amparo Medina. - Manolo, Cuplé de gran popularidad en toda España. - La hora del té, Tango que canta y baila con gran éxito Dora la Aragonésita. - En el Insuperable, cuplé. - La lechera holandesa, Creación de la artista Eugenia Boos. - Ven a mí, Farruca, creación de Leonor Estre. - La Campana, Última creación de Raquel Meller. - Mamá, En la Bomba, Cuplé. - Oh que rubor, creación y gran éxito de la Fornarina. - Del Brasil, Masalcha, creación de Pastora Imperio. - Mi cantar de amor, Dedicada canción popular. - España, Original matchless.

NUMERO 9

Valentina, Dedicado a la gentil artista Srta. Genoveva. - Creación de Oro. - La Florista del amor, canción popular, creación

de la espléndida artista Adela Margut. - Lo que quiero, canción española. - El Caramello, cuplé. - La Pastora de mis sueños. - El Estocnudo, Cuplé. - Marcha Royal, Two Step por Juan Valdomar. - La Tempanica, creación de la espléndida artista. - La Tempanica. - Mi Granada, canción granadina. - Creación de Pilar Gattá. - La Celosa, Creación de Carmen Flores. - De Miraflores y a prueba, Garrocha. - El querer de las mujeres, zarzuela lírica de reciente éxito en Madrid. - El Sels. - Mimoso para piano, por Juan Vagó. - Allá va eso, Tango. - Criollo por Ignacio Graa.

NUMERO 10

Carmela, canción popular. - La Mascareta, Cuplé. - Mi Mariana, creación de Olimpio d'Avigny. - Te vas a ver negro. - Esencia china, letra y música de Zamacois. - Los encantos del Tenny, cuplé, célebre creación de la gentil artista Aborela. - La Lechería, creación de la Petite Goya. - Mi Convento, cuplé-marcha, creación de la espléndida artista Euridice. - ¿Cualquier ra me tose a mí?, creación de Favocita. - Las modistas de París, delicado cuplé al estilo francés, creación de Maudin. - El Peregrino de Amor, canción, creación de Favocita. - Verás como las cuplé. - La Reina de los Madrilles, cuplé. - Puestas Reales, originales escenas de 1890, exquisita creación de Carmen Flores. - Los ojos de mi trigüeno, canción española.

NUMERO 11

Soy Ollana, pasacalle. - Echando café, canción de moda. - La pajarrilla de las nieves. - Flor Rosarina, tango. - Acorazado Rivadavia, tango argentino. - Tropicales. - Besar quiero ya. - La chula, pasacalle torero. - La bismar de Juan Esteban, cuplé. - El pobre Colón, cuplé. - El tango seductor. - Deseno, vals. - El espejo mágico, cuplé de moda. - El agarreo. - El pilanco, vals jota.

NUMERO 12

Fijate y verás. - Oltanazo. - Alma cubana. - Corre caballito. - Nicolás (El Barandero). - La Boba de la Aldea. - Hechicera. - Canción de Sibena. - Juguetando. - ¿Has visto al Rey? - ¿Sabes ocupa lugar. - La Rabanera. - Mundial. - De Franciscano. - Musa argentina.

NUMERO 13

Kahsay, tango argentino. - El Bolero. - ¿Pado St. canción portuguesa. - So Trucha. - La Verdad en el Amor. - Bismarica, creación de la gentil artista la Favocita. - La Algorita del Barrio. - La leñadora, creación de Juvenilia Unanimo. - La Remedios, cuplé de moda. - La Utan Pontana. - Tipperary. - A dónde vas, Vicente. - Creación de Lina Moreno. - Clementia. - Mercedes, vals-boston. - Mentira de Amor. - Una Valiente, creación de Josefina Chiment. - Mi Alegría, polka.

Cada Album de 16 págs., 0'50 Ptas. - Número atrasado, 1 Pta. - A cada suscriptor un Album gratis cada trimestre

Para ser Elegante
Para ser Bella
por la Condesa Drillard

Precio del volumen
3 PESETAS

Precio excepcional para los
suscriptores de EL CINE,
2 PESETAS

haciendo las peticiones directamente a nuestros
oficinas de Madrid o de Barcelona.
Para los envíos por correo se ha de acompañar al importe 25 CENTIMOS para el
certificado.

SUMARIO de los Albumes de MÚSICA POPULAR

NUMERO 1

Dedicado al maestro Yast - Guaymas, La Maja de Pandorera, Amor de Opium, La bella cigarrera, Las cosas de Sabina, La Maja Guaymas, La Resolada, Los encantos del "Tancin".

NUMERO 2

Dedicado al maestro C. Larraga - La ronda de mi fortuna, De Maravillas, Ahusenas, Mi Amor, Serapia, Felas arriba, De Aranjura, Beiza, La huertanica, El Oltan de Triana, La reina del fogón, Lo más chico, La Mari-Rosa, Zagalillo, Pastoral.

NUMERO 3

Dedicado al maestro Felipe Gregón - Tropiezo, Las Ondinas, La Valeta, El Chaguan, La Navaja de Albacete, ¿Cualquiera me tose a mí, Marmuración, ¿Chispero!, ¿Alkate, sí!, La Ballarina, En Estanquera, Tós iguales, Flor de Verbena, ¿Enbustero?

NUMERO 4

Dedicado al maestro Ernesto Teegim - Coplas del corazón, Dicho mío, La Barbiata, ¿Vaya un punto!... Así se quiere, Mayo eres tú, Ronda de beas, La Nati, Le que es al amor, Carolina, Filosofía, ¿Oh Mari, Mari, El Misaladig, La Luna.

Número corriente, 50 céntimos
Atrasado, 1 peseta

ARGUMENTOS DE PELICULAS

editados por la revista popular ilustrada

EL CINE

Se han publicado:

- Núm. 1. - Barcelona y sus misterios, (agotado) 20 cts.
- Núm. 2. - El Circo de la muerte o La última representación de Gala del Circo Wolfson 20 cts.
- Núm. 3. - Marcela 20 "
- Núm. 4. - Prueba trágica 20 "
- Núm. 5. - El signo de la Tribu 20 cts.
- Núm. 6. - El bucle de oro, grandiosa película, creación de PINA MENICHELLI, (edición popular) 10 cts.
- Núm. 7. - El Lirio Púrpura o Los Secretos del Harem. 10 cts.